

Inclusión en el mercado laboral

PROMOVER EL EMPLEO DE CALIDAD PARA TODOS EN MÉXICO

- ▶ México presenta una tasa de empleo baja en comparación con otros países de la OCDE. Las mujeres, los jóvenes y los trabajadores de más edad se enfrentan a diferentes desafíos en el mercado laboral.
- ▶ El nivel de empleo informal es el más elevado de los países de la OCDE y sigue constituyendo un problema estructural fundamental en México. En el cuarto trimestre de 2018, los trabajadores con empleos informales representaban cerca del 60% de la fuerza laboral del país.
- ▶ México es el único país de la OCDE que carece de un sistema público de prestaciones de desempleo y su gasto en políticas activas del mercado laboral es realmente bajo.

¿Cuál es el problema?

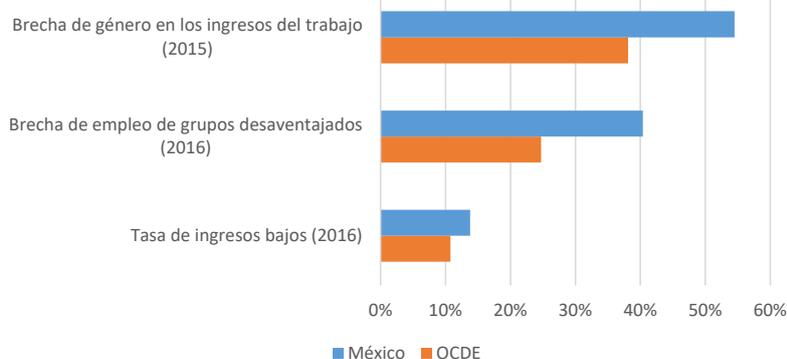
El mercado laboral de México sigue marcado por desafíos estructurales fundamentales, entre ellos elevados niveles de empleo informal, trabajo de escasa calidad y sistemas de protección social con un desarrollo insuficiente. La tasa de empleo de trabajadores hombres de edad intermedia (66.6%) es baja en comparación con otros países de la OCDE. En 2016, la tasa de empleo promedio de los grupos en desventaja (madres con hijos, jóvenes que no cursan programas educativos ni formativos a tiempo completo, trabajadores de entre 55 y 64 años, personas no nativas y personas con discapacidad) era solo un 40% de la correspondiente a hombres de edad intermedia, la segunda diferencia más elevada de los países de la OCDE.

Las mujeres, principalmente, se enfrentan a múltiples desafíos en el mercado laboral mexicano y se encuentran

en clara situación de desventaja respecto a sus homólogos masculinos. En 2015, la brecha de género en los ingresos del trabajo se situaba en 54.5%, un indicio de las bajas tasas de empleo y la escasa participación de la mujer en el mercado laboral. Asimismo, se observa una amplia brecha salarial entre hombres y mujeres. Los jóvenes y los trabajadores de más edad también experimentan dificultades. La participación en la fuerza laboral de personas con edades entre 55 y 64 años es de 56%, un porcentaje inferior al promedio de la OCDE, de 64%. En 2018, un 21% de los jóvenes de México ni estudiaban, ni trabajaban, ni recibían formación (NINI), una cifra que supera con creces el promedio de la OCDE (13.2%).

La escasa calidad del empleo sigue siendo un problema político especialmente apremiante en México. Además,

La inclusión en el mercado laboral de México es baja



Notas: Brecha de género en los ingresos del trabajo: diferencia entre los ingresos anuales per cápita de hombres y mujeres (porcentaje de ingresos per cápita de hombres). Brecha de empleo de grupos en desventaja: la diferencia promedio de la tasa de empleo de los hombres de edad intermedia y las tasas correspondientes a cinco grupos en desventaja (madres con hijos, jóvenes que no cursan programas educativos ni formativos a tiempo completo, trabajadores entre 55 y 64 años, personas no nativas y personas con discapacidad; porcentaje de la tasa de hombres de edad intermedia). Tasa de ingresos bajos: proporción de personas en edad de trabajar que viven con menos de 50% del ingreso medio del hogar disponible equivalente. Datos de la tasa de ingresos bajos de México a partir de 2014.

Fuente: OECD (2018), Empleo de calidad para todos en un entorno laboral cambiante: Estrategia de empleo de la OCDE [Situación de México], OECD Publishing, París.

persiste la actividad económica informal generalizada, que en el cuarto trimestre de 2018 estaba próxima a 57% del empleo total. Este grado de economía informal perjudica a los trabajadores vulnerables, ya que les otorga salarios más bajos y menos oportunidades de avanzar profesionalmente, además de excluirlos de la cobertura de los sistemas de protección social. El empleo informal constituye asimismo un obstáculo importante para que la fuerza de trabajo mexicana mejore sus cualificaciones.

México es el único país de la OCDE que carece de un sistema público de prestaciones de desempleo. Esto significa que, tras quedarse sin empleo, muchos trabajadores del sector formal no pueden prolongar la búsqueda de un nuevo puesto de trabajo durante mucho tiempo, por lo que han de aprovechar la primera oportunidad que se les presenta y quedan expuestos a aceptar empleos en el sector informal. El gasto en políticas activas del mercado laboral también es limitado.

¿Por qué esta cuestión es importante para México?

A pesar de los avances recientes, México sigue siendo un país con elevados niveles de desigualdad y pobreza. En 2016, la desigualdad en cuanto a ingresos disponibles, medida por el coeficiente de Gini, era de 0.46. Aunque las disparidades han disminuido desde mediados de la década de los noventa, siguen superando en un 40% el promedio de la OCDE. El descenso de la pobreza de ingresos relativa se ha ralentizado desde finales de la década de los noventa y este indicador se mantiene en niveles elevados en comparación con otros países de la OCDE. Una de cada siete personas en edad de trabajar vive con menos de la mitad de los ingresos de los hogares habituales, frente al promedio de la OCDE, que es una de cada diez. Aunque para erradicar la pobreza y las marcadas desigualdades, será necesaria una respuesta multidimensional, por ejemplo, implementando reformas que fortalezcan el sistema tributario y aprovechen al máximo su potencial de redistribución de los recursos; cualquier iniciativa encaminada a abordar estos apremiantes desafíos exigirá un aumento de la inclusión en el mercado laboral. La nueva Estrategia de empleo de la OCDE ofrece recomendaciones en materia de políticas que pueden ayudar a México a superar estas dificultades en un entorno laboral cambiante, yendo más allá de los datos sobre el número de empleos y convirtiendo la inclusión y la calidad del trabajo en prioridades políticas centrales.

¿Qué deberían hacer los responsables de la formulación de políticas?

- ▶ Reducir la informalidad por medio de un enfoque multidimensional que abarque, entre otras medidas, disminuir las aportaciones a la seguridad social por parte de los asalariados de ingresos bajos, dotar de recursos suficientes a los inspectores de trabajo y otros organismos encargados de hacer cumplir la ley para que trabajen de manera eficaz, reducir las cargas administrativas que conlleva hacer negocios, disminuir los costos de despido y reforzar la protección social.
- ▶ Proteger a los trabajadores por medio de un sistema nacional de seguro de desempleo, y no los puestos de trabajo con una estricta protección laboral, e invertir en políticas efectivas en materia de competencias. Mejorar la orientación de las ayudas sociales (por ejemplo, las transferencias en efectivo condicionadas), reducir la duplicidad para ampliar el acceso y garantizar que la protección social llegue a quienes más la necesitan.
- ▶ Promover formas innovadoras de diseño y ejecución de programas sociales (por ejemplo, mediante el fomento de la participación local y comunitaria) y plantear el uso de indicadores de bienestar para evaluar dichos programas.
- ▶ Propiciar una reactivación del mercado laboral, incluso mediante reducciones específicas de las aportaciones a la seguridad social por parte de los empleadores y el adecuado diseño de créditos fiscales por ingreso de trabajo.
- ▶ Velar por que hombres y mujeres dispongan del mismo tiempo para conciliar las responsabilidades laborales y familiares, erradicando del mercado laboral mexicano la cultura de los horarios de trabajo prolongados, y permitiendo el acceso a sistemas de trabajo flexible.



Lecturas adicionales

OECD (2018), *Getting it Right: Strategic Priorities for Mexico*, OECD Publishing, Paris. <https://doi.org/10.1787/9789264292062-en>.

OECD (2018), *Good Jobs for All in a Changing World of Work: The OECD Jobs Strategy*, OECD Publishing, Paris. <https://doi.org/10.1787/9789264308817-en>.

OECD (2019), *OECD Employment Outlook 2019: The Future of Work*, OECD Publishing, Paris. <https://doi.org/10.1787/9ee00155-en>.

OECD (2019), *Working Better with Age*, OECD Publishing, Paris. <https://doi.org/10.1787/c4d4f66a-en>.

OECD (2019), *OECD Economic Surveys: Mexico 2019*, OECD Publishing, Paris. <https://doi.org/10.1787/a536d00e-en>.